Citación: BDHespP.05.01, consulta: 23-11-2026

Ref. Hesperia: P.05.01

CABECERA			
REF. MLH:	K.	**YACIMIENTO:**	Monte Bernorio
MUNICIPIO:	Villarén de Valdivia	**PROVINCIA:**	Palencia
N. INV.:	desconocido	**OBJETO:**	T
TIPO YAC.:	HABITAT		
GENERALIDADES			
MATERIAL:	BRONCE	**TIPO:**	zoomorfa
SOPORTE:	TESERA	**FORMA:**	
TÉCNICA:	INCISION	**DIRECCIÓN ESCRITURA:**	DEXTROGIRA
NÚM. INSCRIPCIONES:	1	**INSCRIPCIONES ADICIONALES:**	
TIPO EPÍGRAFE:	tésera de hospitalidad	**DIMENSIONES OBJETO:**	3,8 x 2,7 x 0,2
DIMENSIONES INSCRIPCIÓN:		**NÚM. LÍNEAS:**	1
H. MÁX. LETRA:		**H. MÍN. LETRA:**	
CONSERV. EPG:		**CONS. ARQ:**	
RESPONS EPIGR:	ALF	**REVISORES:**	CJC
RESPONS ARQUEOL.:		**REVISORES ARQ.:**	

TEXTO Y APARATO CRÍTICO	
TEXTO:	[---]ium:kaa:sa
APARATO CRÍTICO:	

EPIGRAFÍA Y PALEOGRAFÍA	
FTE. LEC.: ed. princeps	**SEPARADORES:** tres y dos líneas
NÚM. TEXTOS: 1	**LENGUA:** CELTIBERICO
SIGNARIO: CELTIBERICO W.	**METROLOGÍA:** carece

OBSERV. EPIGRÁFICAS:

El texto se dispone en una sola línea de escritura, recorriendo el lateral de la silueta de la pieza por una de sus caras.

Los editores dan diversas razones para explicar por qué se cortó intencionadamente la pieza, por su mitad: que la tésera se reciclase para otra función; que sufriera una ceremonia de finalización o anulación del pacto (ejemplos por todo el área del Mediterráneo. En el mundo romano denominado *tesseram confringere*); y que dicha tésera constituyera una nueva variedad de acople de las téseras.

El texto presenta tres unidades léxicas o palabras separadas mediante interpunción (tres pequeños trazos consecutivos y dos).

Para la primera, **[---]ium**, para la que también podría considerarse una lectura como **[---]iun**, si la variante del signario empleada fuera la oriental, en lugar de la occidental, se plantea la interpretación como el final de una palabra incompleta, siendo una desinencia de un gen. pl. de un tema en *-yo*. Como paralelo tendríamos **uenikenion**, relectura realizada por de Hoz de la tésera publicada como número 1 por Faria 1998, aquí [SP.02.04]. Ahora bien, un final **[---]ium** quizá esté testimoniado indirectamente en [NA.07.02] donde ***terdabiizum***, localicio, podría proceder de **terdabrigyōm* (con un sufijo que en su variante femenina y nominativo aparecería en **sekobiriza** < **segobrigyā* [SP.02.43], en lugar de una lectura **sekobirikea** (Jordán).

A continuación, la secuencia **kaa** es interpretada por el editor como una abreviatura que podría responder a **kar**, apoyada esta hipótesis por la el CAAR de la tésera en alfabeto latino de Lora del Río (Sevilla, [SE.03.01]) y, quizá, [NA.07.02].

	Finalmente, la última palabra del texto, **sa**, parece corresponderse con un demostrativo, fem. sg. y que podría ir concordando con la palabra anterior, que si es la abreviatura de *kaar*, correspondería con un fem. sg. Así pues, el editor ofrece una posible interpretación del texto como: "esta [tésera de] hospitalidad de los...".
OBSERV. PALEOGRÁFICAS:	Alografía: **u**1; **n**1; **ka**3; **a**3; **s**2. No es posible distinguir el uso del sistema dual de escritura en esta pieza, ya que el silabograma **ka**3 aparece en una secuencia difícil de definir morfo-etimológicamente.
CONTEXTO ARQUEOLÓGICO	
FECHA HALLAZGO:	2012
CIRCUNSTANCIAS HALLAZGO:	EXCAVACION
DATACIÓN:	Finales del siglo - III hasta, aproximadamente, el cambio de la era.
CRIT. DAT.:	Arqueológicos e histórico-paleográficos: La horquilla temporal general del uso del signario paleohispánico no redundante se extiende desde la fecha aproximada de la denominada tésera de Armuña de Tajuña, datada a finales del s. - III por el material arqueológico, sobre todo numismático, que apareció asociado a ella, hasta las fechas en que se considera que el uso del signario paleohispánico dejó de ser usado por los celtíberos, es decir, el cambio de era.
CONTEXTO HALLAZGO:	La tésera se encontró entre los hallazgos procedentes del nivel de destrucción del *oppidum*, el denominado Nivel 3 (UE3), más concretamente en el área 3, cuadro F4. En este nivel han aparecido grandes cantidades de cerámica, en gran parte decorada, restos en hierro y bronce (herramientas, armas y adornos en bronce), restos de útiles y enmangues de asta y hueso, muchos decorados, cuentas de vidrio y un denario completo y un cuarto de otro (denarios de *Turiazu* y *Bolskan*).
OBSERVACIONES ARQUEOL.:	Tésera de bronce con forma de mitad posterior de un porcino perfectamente silueteado, pero que en origen debía estar completa, habiendo sido cortada intencionadamente. Uno de sus lados tiene remarcado el contorno con una fina línea perimetral. También aparecen dos líneas paralelas oblicuas en la parte trasera del lomo. En el otro lado contiene una inscripción que recorre el lateral de la silueta por una de sus caras. Además, la pieza tiene un orificio realizado *ex professo* y que atraviesa la placa de lado a lado. Su peso es de 9,30 gr. El *oppidum* de Monte Bernorio se sitúa en la vertiente sur de la Cordillera Cantábrica ocupando una estratégica posición como punto defensivo clave para controlar un amplio territorio como es una importante intersección de vías de comunicación naturales que conectan ambas vertientes de la Cordillera Cantábrica por su lado central, y otra vía de comunicación natural en dirección este-oeste por su vertiente meridional, lo que le ofrece una posición muy favorable de acceso a las cabeceras de las cuencas de los ríos Ebro y Pisuerga. Las laderas del monte fueron ocupadas ya desde época temprana, Neolítico final y Calcolítico, pero hasta el Bronce Final y la Edad del Hierro no se ocupa la meseta con un núcleo estable. Su final parece que fue violento y sucedió durante la primera fase de las Guerras Cántabras, en el s. I a.C. A continuación, sobre las ruinas se instaló un *castellum* romano que se mantuvo durante varias décadas. Así pues, la cronología del yacimiento va desde el s. IX hasta el I a.C. Las primeras excavaciones en el yacimiento se hicieron en el año 1890 y fueron dirigidas por Romualdo Moro. Durante la Guerra Civil Española (1936-1939) el yacimiento se ocupó y fortificó, por su estratégica ubicación. Tras la guerra tuvieron lugar las primeras intervenciones arqueológicas propiamente dichas dirigidas por J. San Valero Aparisi, durante 1943, 1944 y

	1959. Tras esta última campaña no se volvió a excavar el yacimiento hasta el proyecto actual, que comenzó en 2004. Las actuales excavaciones han sacado a la luz la línea de muralla al completo, con tres puertas y sus correspondientes caminos de aproximación y rampas de acceso. Esta muralla está reforzada por un foso de 4 m de ancho y más de 2,5 de profundidad. Esta línea defensiva circunda un espacio de 28 ha. Además, las defensas naturales de las laderas de la meseta se complementaron con líneas de parapetos de tierra que se ha denominado "multivallado vertical".

BIBLIOGRAFÍA

ED. PRINCEPS:	Torres-Martínez - Ballester 2014
BIBL. FILOL.:	Jordán 2019, 631-633
BIBL. ARQUEOL.:	Torres-Martínez et alii 2012; Torres-Martínez et alii 2013; Torres-Martínez et alii 2013a; Peralta 2018

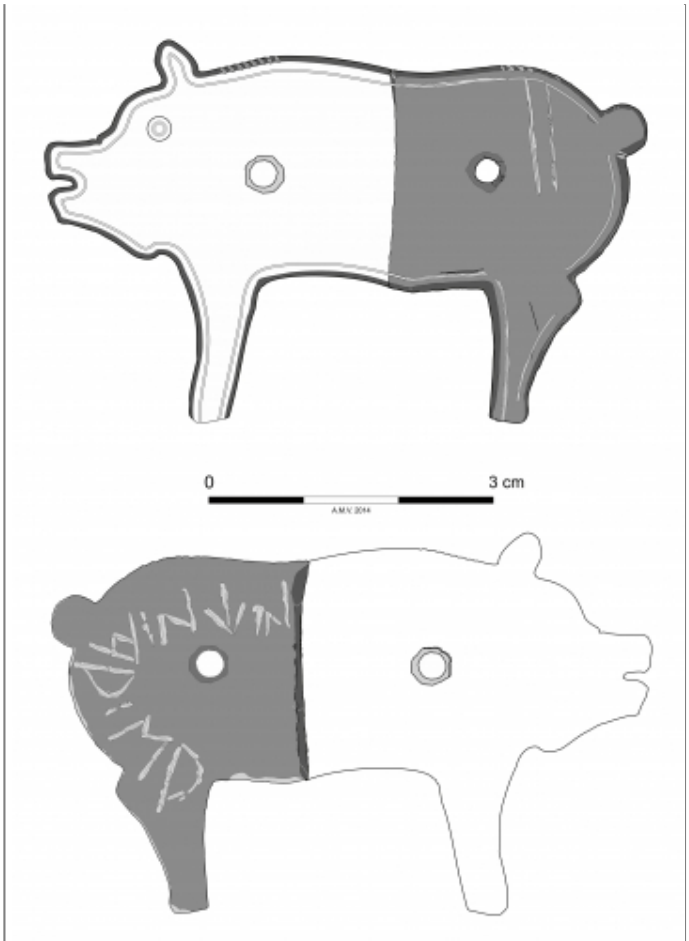
ILUSTRACIONES



Créditos: Foto: I. Simón Cornago.



Créditos: Foto: I. Simón Cornago.



Créditos: Infografía : J. F. Torres Martínez y A. Martínez Velasco IMBEAC, apud Torres Martínez y Ballester 2014, 286.